

El Peyote: más allá de la eficacia simbólica

Por: José de la Luz Mota Pérez

1. El origen.

La palabra Peyote, es un nahuatlismo que proviene de la voz náhuatl *peyotl* (). En la actualidad los tarahumaras lo llaman *ciguri*; los tepehuanis, *kamaba*; los huicholes, *hikuri*; los coras, *hualari*; y los comanches, *wokow*, a la planta seca se le conoce como botón de peyote.

En la historia general de las cosas de la Nueva España, Sahagún (1999) refiere: "Hay otra hierba, como tunas de tierra, se llama péyotl, es blanca, se encuentra en el norte del país; los que la comen o beben, ven visiones espantosas o irrisibles: dura esta intoxicación de dos a tres días y después se quita; es común manjar de los chichimecas, pues los mantiene y les da ánimo para pelear y no tener miedo, ni sed, ni hambre y dicen que los guarda de todo peligro". En otro lugar (Sahagún,1999;600), menciona que los toltecas y los teochichimecas conocían el uso del peyote por lo menos dos milenios antes de la llegada de los europeos. Según C. Lumholtz (1986), estima que se puede rastrear a más de tres mil años, ya que es un símbolo que aparece en elementos rituales.

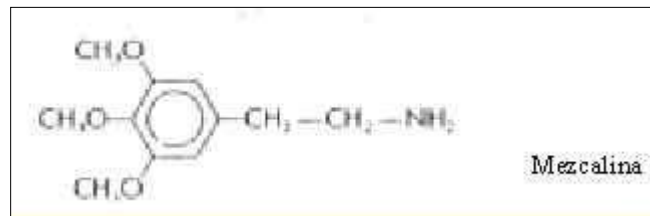
En la mitología huichol, existe desde el comienzo del mundo, cuando el Sol salió por primera vez en Wiricuta (Benítez, 1999; Neurat, 2001). El consumo del peyote en México y Norteamérica, se mantenido a pesar de la controversia, persecución y represión, sobreponiéndose a la imposición de creencias y costumbres. Los pueblos que lo emplean ancestralmente con fines rituales y curativos son: coras, huicholes, tarahumaras, tepehuanes y varias tribus estadounidenses. Las culturas de tradición religiosa mesoamericana, consideran que la planta contiene al Dios y el consumo los hace entrar en contacto con lo sagrado, que al ser delicado, se impone una purificación previa, en caso contrario los dioses enviaran castigos al transgresor.

El peyote crece en conjuntos llamados "manchas", al abrigo de arbustos (Gobernadora), y de otras plantas con púas que lo protejan de las heladas y de los

depredadores. Es un cacto de color verde grisáceo cuyas raíces en forma de cono se hunden de cinco a 20 cm en la tierra. Su crecimiento es lento, requieren más de 15 años para llegar a la madurez. Su diámetro oscila de 2 a 15 cm.

El peyote puede tener entre cinco y 18 meristemas, mejor conocidos como gajos. A los que tienen cinco se les conoce como venaditos o "estrellas". Se supone que son buscados, por contener el número sagrado cinco, que significa totalidad. Puede florear de una a siete veces al año; las flores blancas con una aureola rosácea, miden de dos a tres cm. Se recomienda, recoger antes de la temporada de lluvias (antes de la floración), cortándose al ras del suelo, para que la raíz surja un rebrote. Cuando se seca, se encoge y adquiere un color gris oscuro, entonces se le conoce como "botón de peyote".

El peyote (*Lophophora williamsii*) es una planta rica en alcaloides. A la fecha se han identificado más de 50, entre los cuales tenemos: peyotina, anhalina, anhaloidina, anhalinina, anhalonina, lofoforina y la mezcalina que fue aislada en 1896 por el farmacólogo Artur Heffter, identificando la cadena como: 3,4,5-trimetoxi-fenilet-il-amina.



2. Formas de uso

En estado natural los gajos del peyote se mastican solos o en compañía de algún líquido, preferentemente jugos cítricos pues su sabor es amargo. Cuando el cacto se deshidrata retiene la mezcalina indefinidamente y puede reducirse a polvo para prepararse en té o añadirse a un jugo de fruta.

La mezcalina pura se administra por vía oral o intravenosa. Los efectos del peyote ingerido crudo o seco, al igual que el de la mezcalina por ingesta, comienzan entre 60 y 90 minutos después de la ingestión y duran entre 7 y 12 horas. Los efectos de la mezcalina inyectada comienzan entre los 10 y los 20 minutos.

La mezcalina actúa en los receptores cerebrales ocasionando alteraciones en la conciencia y en la percepción, principalmente a nivel visual. Aunque gran parte de los efectos se deben a la mezcalina, otros alcaloides contribuyen a que la experiencia con Peyote sea diferente a la de la mezcalina pura.

3. Usos terapéuticos

En su estudio etnobotánico de la Nueva España, Francisco Hernández (1888), encontró que "proporciona alivio cuando se aplica machacado en las articulaciones doloridas". En la actualidad médicos herbolarios suelen macerarlo en alcohol (Tepe) y utilizarlo como remedio contra el reumatismo. Los huicholes afirman que "si el peyote se usa correctamente, todas las demás medicinas son superfluas". Se ha demostrado que el extracto de peyote tiene actividad antibiótica, justificando su uso para tratar heridas y como analgésico.

4. Efectos

Provoca en el cerebro modificaciones funcionales prodigiosas, por la concentración de los pensamientos, esto acontece bajo formas particulares e inesperadas, que el experimentarlo te transporta a un nuevo mundo de sensibilidad e inteligencia. El juego caleidoscópico de visiones coloridas, es de indescriptible belleza, se perciben destellos y centelleos de colores, cuya intensidad y pureza desafían cualquier descripción. Frecuentemente las visiones llevan una secuencia que va de figuras geométricas a objetos extraños y grotescos, cuyas características varían de un individuo a otro.

De acuerdo con la experiencia, de diez entrevistados, hay elementos comunes: "la primera vez, quería que fuera perfecta en cada detalle, así que la planeé tan cuidadosamente como pude. Mi acompañante y yo decidimos dormir parte del día para estar alerta por la noche, escogimos una noche de luna llena para no usar lámpara. A las nueve de la noche cada uno ingirió un litro de té, mezcla de chocolate y peyote, camínanos rumbo los cerros, una hora después, cuesta arriba, cerca de los arboles tuve la sensación de que sería descortés pasar sin saludarlos. En esos momentos, los arboles y yo estábamos en esta tierra juntos,

además sentí que existía un vínculo entre nosotros. La conciencia de estar vivo me parecía suficiente para ser feliz.

Mi ego, disminuyó pues me sentía una pequeña parte del universo. Estaba en la tierra para vivir, para experimentar, para aprender. El mundo alrededor mío era un lugar sagrado, que debía ser reverenciado y respetado. Era como un niño que estaba aprendiendo todo de nuevo. Podía sentir la rotación de la tierra sobre su propio eje. En algún punto, inicio la retrospectiva, era como si mi mente estuviera tratando de encontrar el significado de la experiencia completa. Intuía que la experiencia tenía un gran significado y no estaba siendo capaz de captarlo en su totalidad. El mundo esta tan lejos de Dios.

Un efecto remarcable es la extrema empatía que se siente por todas las cosas: las estrellas, las piedras, las flores, los insectos. Terminé la experiencia sintiendo que había pasado por muchas cosas, que había logrado algo importante. Me sentía libre y despejado. Seis años después supe que lleva su tiempo comprenderlo...”

En otras ocasiones, se vive el mal viaje, pues no está descartado. Así la personalidad autoritaria, la paranoica, la depresiva u obsesiva, la pusilánime y la ambivalente tienden a asimilar mal algunos elementos de la experiencia. Si consideramos que a nivel físico, tras la ingestión aumenta el ritmo cardiaco y respiratorio, las pupilas se dilatan y ocasionalmente se experimentan náuseas y vómito debido al sabor amargo del cacto. Puede presentarse también un dolor de cabeza pasajero. Sin embargo, no hay reportes sobre daños ocasionados por el consumo de peyote.

Hay que agregar, que la tolerancia es prácticamente nula si las dosis se espacian un mes como mínimo. Sólo tras años, la dosis puede doblarse o triplicarse. No hay indicios de que el consumo de peyote genere adicción física o psicológica.

5. La eficacia simbólica

Lo que voy a presentar a continuación, es el resultado de la reflexión sobre la relación y semejanza observada en diferentes rituales y la ingestión de peyote sin la forma ceremonial. En diversos casos etnográficos, se distinguen formas intermedias, entre el ritual, la práctica shamanica y el consumo sin prescripciones de mezcalina.

Cada una de las formas mencionadas tiene modos expresarse y culmina con manifestaciones emotivas. Que son como un oxímoron (armonizar dos conceptos en una sola expresión, por ejemplo un instante eterno), es decir, tienen un carácter contradictorio que posibilita su transmisión y permite su transformación. Sin embargo, cada una de estas prácticas, está polarizada.

Así los marakames no están encerrados en sus comunidades, ni tampoco están los jipis de los 60s y 70s que después de la publicación de las enseñanzas de Don Juan, salieron a buscarlo hasta debajo de las piedras. Posteriormente Castañeda en la introducción del Viaje a Ixtlán reconoce que el uso de plantas de poder es sólo para lograr una iniciación con rapidez y luego no es necesario.

La eficacia simbólica, fue descrita por Levi-Strauss, después de la lectura del artículo Voodoo Death, pues llama la atención sobre los efectos fisiológicos del miedo por haber roto un tabú, y como se deteriora la salud del implicado hasta morir. Fenómeno que se repite en sociedades tradicionales.

Los temores y sentimientos negativos tienen una actividad en el sistema simpático (amígdalas), con modificaciones orgánicas, disminuye el ritmo cardiaco, el individuo se niega a tomar alimentos y bebidas. Así los enfermos de angustia intensa mueren. Según Strauss no hay razones para dudar de la eficacia de ciertas prácticas, que implican la creencia en la magia, ya que se presenta en tres aspectos:

- a). La creencia del “hechicero” en la eficacia de sus técnicas.
- b). La creencia del enfermo o la víctima en el poder del “hechicero”
- c). La confianza del enfermo o víctima y la opinión de la sociedad.

La sociedad observa la relación brujo-enfermo (o víctima), cuando el paciente o la víctima ha aceptado su condición, se producen los trastornos homeostáticos, sus mecanismos son:

- a). La excreción de desechos producidos por la degradación de aminoácidos que regulan la composición química de los fluidos corporales
- b) La regulación de la temperatura (equilibrio entre la ganancia y pérdida de calor)
- c) El sistema inmune, pierde la capacidad de distinguir a invasores.

Por tanto la homeostasis biológica es la organización y función de los individuos que tiende hacia un equilibrio, aunque todos los componentes están en constante cambio.

La cura “shamanica” se puede explicar, cuando se extrae por succión, del cuerpo del enfermo, un objeto patológico (animales, flechas, vidrios, cabellos, piedras, monedas), cuya presencia explica el estado mórbido. Así el sanador presenta una cosa ajena al cuerpo y que había ocultado en su boca antes de iniciar la cura. Straus concluye que la situación mágica es un fenómeno de consenso, en el cual el grupo reconoce poderes excepcionales y otorga privilegios, pero de los cuales exige satisfactores adecuados. Lo que permite objetivar estados subjetivos.

En algunos casos el poder personal sobre pasa al comunitario y le permite a la sociedad acusar de brujería o incluso del cambio climático a los “shamanes”. ¿Cuál es la parte de credulidad y cuál es la parte de crítica? Por eso el “hechicero” es un hombre más dentro del grupo ya que tiene que sembrar, cazar y elaborar artesanías, para subsistir.

6. ¿Puede existir cura sin intervención del shaman?

Regresemos a la ingesta de Peyote, después de dos horas, se presenta ante nosotros la historia del cosmos, pero también hay una historia personal, que en este momento se escribe con nuestra verdad y no por tipos detrás de un escritorio. Te miras y no puedes presumir de libertad, claudicas en el umbral de la

conciencia, pasan los minutos y el hikuri te dice: “puedes recorrer mil caminos hasta encontrarte, puedes navegar los mares celestes, puedes contar historias, sonreír, llorar, puedes viajar y además hay muchas formas de mitigar tu dolor, de confesar tus errores, de olvidar”.

Tu cuerpo queda tirado y te preguntas a donde iras a parar, te auto exilias del mundo, para encontrar la ruta de regreso al Sol, nuestro Sol; buscas al silencio para hablar con él, pero su voz no esta en tus sueños. Hay laberintos, hay recuerdos vacios, hay andróginos, hay desiertos que cruzar, hay polvo, las puertas del cielo se cierran y se abren como las simpleglades. La geometría cósmica se quebró y enmudecieron los cantos, despiertas en el sueño de un loco. Viajas a la región del silencio, te das cuenta que somos espejos de la mentira de todos. El tiempo, aquel anciano se arrojó a los abismos. Perdido, sin rostro, ni corazón, a merced del olvido. Oímos el crujir del cielo, escuchamos las estrellas tintinear, el fin del mundo nos sorprendió. Vemos a los magos del agua, del fuego, del aire, en la cima del mundo. Cuentas los días, los años y los siglos espirales del infinito...

En el mal viaje puedes andar en los jardines negros de la muerte, por los crueles laberintos, vagar en los desiertos, rasgar los muros del inframundo. Y Luego te das cuenta que puedes resistir el hambre, la guerra, la desolación, la discriminación y la traición. Todo para aprender a perdonarte por tus errores, por violar las leyes del destino, pues podemos morir por todo y por nada...

Te preguntas quien diseño el corazón, quien invento los sueños y la razón, quien diseño los ojos y el universo, la sangre, las piedras, la ilusión y el medio; la risa, las lenguas, la esperanza y el destierro, quien invento el crimen, la traición, la mentira y la medicina, el hambre, la maldición, la discriminación, la ternura, la represión, la envidia, el ego, la música y la pasión, quien invento a Dios... ¿Qué sabe el Papa del cielo?; ¿Qué sabe el hombre de ciencia?; ¿Qué sabemos de la verdad del universo?”

Lo anterior queda comprendido en la introspección, que es el proceso mediante el cual observamos en el interior de nosotros mismos. Es una secuencia de auto

preguntas y auto respuestas, con relación a una situación específica que se presenta a lo largo de la vida. Se caracteriza por un diálogo desarrollado hacia adentro.

Con el Hikuri como maestro desarrollamos, esta técnica, pues buscamos una situación favorable o negativa, con respecto a eventos pasados, presentes o futuros. Luego seleccionamos algo específico y se inicia una secuencia de auto-preguntas y auto-respuestas con respecto a lo planteado.

El Hikuri te guía en las respuestas, te invita a sincerarte, aunque todas las respuestas son válidas, la persona debe tener una actitud de búsqueda, de indagación, de investigación, además de las auto-preguntas, si debe creer en lo que piensas. Al final se encuentra una conclusión, con algún sentido al esquema psicológico de la personas. La conclusión sirve de situación o pretexto para iniciar otra introspección, o actuar de inmediato en la comprensión y el perdón. La introspección es un proceso de permanente búsqueda.

La retrospección, es el examen de los acontecimientos del día en orden invertido. Durante la ingesta de mezcalina, esta práctica es de gran valor, en la asimilación y la expulsión de los sucesos indeseables de nuestra memoria. Otros términos relacionados son la abreacción y catarsis.

7. Conclusión

La cura en el complejo “shamanico”, se constituye de tres elementos indisociables,

a). El “shaman” que experimenta ciertos estados específicos de naturaleza psicosomática

b). La del enfermo, que logra o no una mejoría

c). La del público que también participa en la curación en una cohesión colectiva.

Estos se organizan en dos polos, uno formado por la experiencia del “shaman” (donde las pruebas y las privaciones a las que se someten bastan para provocar estados alterados) y el otro por el consenso colectivo. Las experiencias del enfermo son el aspecto menos importante del sistema, con excepción de los

curados. Sin embargo, no debemos olvidar que el “shaman” posee conocimientos positivos y técnicas que pueden explicar su éxito, en los trastornos psicosomáticos, el término define el proceso psíquico que tiene influencia en lo somático.

La medicina científica reconoce la importancia de los procesos emocionales en la aparición y desarrollo de algunas enfermedades, pero este extremo es difícil de cuantificar y precisar por depender de factores y variables difíciles o imposibles de estudiar con el método científico.

Los procesos psicosomáticos son: el rubor, es un hecho psíquico que conduce a un cambio somático visible, la hipertensión arterial, ante situaciones de peligro. Las enfermedades a las que se atribuye factor psicosomático son: hipertensión arterial, úlcera péptica, síndrome de colon irritable, neurodermatitis, colitis ulcerosa, tirotoxicosis, artritis reumatoide, asma bronquial.

Cuando no contamos con la ayuda de un especialista ritual, y decidimos ingerir Hikuri, hemos de pasar por la introspección, en el plano mental es un modo de curar lo negativo y entender lo positivo en nuestras vidas, en el plano fisiológico, algunos de los eventos traumáticos se manifiestan como procesos psicosomáticos, es decir, el Hikuri cura la conciencia y este bienestar se manifiesta en el cuerpo físico.

De esta manera, la cura por ingesta de Peyote, esta más allá de la eficacia simbólica, al restaurar la salud primero en el plano mental y luego en el cuerpo físico de quien lo ingiere, aún sin la ayuda del especialista ritual, guías o “shamanes”.

Otra prueba es el caso de un mexicano con doble nacionalidad. En términos étnicos, en México era mestizo, en términos estadounidenses, lakota; fue condenado a 20 años de prisión, por transportar Hikuri y puso un centro ceremonial lakota en el patio del penal, donde realizaba curaciones con temazcal

e ingesta de peyote. Al año y medio de prisión, fue liberado, después de haber curado a altos funcionarios, presos, custodios y familiares.

De esta manera podemos decir que el Hikuri es la medicina del corazón. En otros términos, esta más allá de la Naturaleza y la Cultura.

8. Bibliografía Básica

- Benítez, Fernando, *En la tierra mágica del Peyote*, ERA, México, 1999.
- Castaneda, Carlos, *Viaje a Ixtlán: las lecciones de Don Juan*, FCE, México, 2001.
- , *El lado activo del infinito*, Punto de lectura, España, 2002.
- Descola, P., *Antropología de la Naturaleza*, Lluvia, Perú, 2003.
- , *Las Lanzas del Crepúsculo. Relatos jíbaros. Alta Amazonia*, FCE, Argentina, 2005.
- , *Par-delà la nature et culture*, Gallimard, Bibliothèque des sciences humaines, Francia, 2005.
- Furts, P. y Salomón Nahmad, *Mitos y arte huicholes*, SEP-Setentas, México, 1972.
- , y Amguiano Marina, *La endoculturación entre los huicholes*, INI, 1978, México.
- , *Los alucinógenos y la cultura*, FCE, México, 1980.
- González, Torres Yolotl, *Diccionario de Mitología y Religión de Mesoamérica*, Larousse, México, 2003.
- Hernández de Toledo, Cuatro libros de la naturaleza y virtudes de las plantas y animales, de uso medicinal en la Nueva España, Imprenta Nacional, México, 1888.
- Huxley, Aldous, *Las puertas de la percepción*, Sudamericana, Argentina, 2001.
- Kindli, Olivia, *La jícara huichol: un microcosmos mesoamericano*, CONACULTA- INAH, México, 2000.
- La Barre, Weston, *El culto al peyote*, Ediciones Coyoacan, México, 2002.
- Levi-Strauss, Claude, "El hechicero y su magia", en *Antropología Estructural*, Paidós, España, 2001.
- , "La eficacia simbólica", en *Antropología Estructural*, Paidós, España, 2001.
- López, Austin Alfredo, *Breve historia de la tradición religiosa mesoamericana*, IIA, México, 1999.
- Lumholtz, C., *El arte simbólico y decorativo de los huicholes*, INI, México, 1981.
- , *El México desconocido*, INI, México, 1986.
- Neurath, Johannes, *Las fiestas de la casa grande*, CONACULTA-INAH, México, 2001.
- Palabox, Vargas, Miguel, *Los huicholes a través de sus danzas*, Editorial de IMagisterio, México, 1974.
- Sahagún, Fray Bernardino, *Historia General de las cosas de la Nueva España*, Porrúa, México, 1999.
- Schultes, Richard Evans y Albert Hofmann, *Las plantas de los dioses: orígenes del uso de los alucinógenos*, FCE, México, 2000.